



Asamblea General

Distr. general
3 de julio de 2001
Español
Original: inglés

Quincuagésimo sexto período de sesiones

Tema 21 b) de la lista preliminar*

Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre de las Naciones Unidas, incluida la asistencia económica especial: asistencia económica especial a determinados países o regiones

Asistencia y cooperación internacional con destino a la Alianza para el Desarrollo Sostenible en Centroamérica

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. Este informe se presenta en cumplimiento de las siguientes resoluciones de la Asamblea General: 49/21 I, de 20 de diciembre de 1994, 50/58 B, de 12 de diciembre de 1995, 52/169 G, de 16 de diciembre de 1997, y 54/96 E, de 22 de diciembre de 1999. En él se describen las actividades de cooperación internacional que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y otros órganos, organizaciones y programas de las Naciones Unidas realizaron en el período comprendido entre agosto de 1999 y abril de 2001, en apoyo de los esfuerzos de los países de Centroamérica para aplicar en la región una nueva estrategia de desarrollo sostenible.

2. La Asamblea General, en su resolución 49/21 I, subrayó que era imperativo elaborar un nuevo programa de cooperación internacional para Centroamérica, sobre la base de las prioridades establecidas en la Declaración de Compromisos aprobada por el Comité de Seguimiento de la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos y en la Alianza para el Desarrollo Sostenible de Centroamérica (ALIDES). La

Asamblea apoyó los esfuerzos de los gobiernos de los países centroamericanos en sus compromisos de aliviar la pobreza extrema y fomentar el desarrollo humano sostenible, e instó a los gobiernos a que intensificaran sus esfuerzos para la puesta en marcha de políticas y programas en esos ámbitos. Además, destacó la necesidad de que la comunidad internacional siguiese prestando apoyo a esos esfuerzos, pidió al Secretario General, al sistema de las Naciones Unidas y, en particular, al PNUD que continuasen esforzándose por movilizar recursos que hicieran viable la nueva estrategia de desarrollo integral en Centroamérica, e instó a todos los Estados, a las organizaciones intergubernamentales, a las instituciones financieras internacionales, a los órganos y los organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas y organizaciones regionales y subregionales a que continuasen su necesario apoyo para el logro de las metas y de los objetivos contenidos en la nueva estrategia de desarrollo integral en Centroamérica.

3. En la resolución 50/58 B, la Asamblea subrayó la importancia de apoyar y fortalecer el nuevo programa para la cooperación y la asistencia económica, financiera y técnica internacional para Centroamérica y reiteró que únicamente la solución de los problemas políticos, económicos, sociales y ecológicos que eran causa

* A/56/50.

de las tensiones y los conflictos en la sociedad evitaría un retroceso en los logros alcanzados y garantizaría una paz firme y duradera en Centroamérica.

4. En la resolución 54/96 E, la Asamblea General subrayó la importancia de apoyar y fortalecer los esfuerzos de los países centroamericanos en el cumplimiento del Marco Estratégico para la Reducción de la Vulnerabilidad y los Desastres en Centroamérica, adoptado por sus Presidentes en 1999, y los proyectos y programas del Plan Quinquenal Centroamericano para la Reducción de las Vulnerabilidades y el Impacto de los Desastres en Centroamérica (véase A/54/630, anexo). Tomó nota con beneplácito de los progresos en la realización del programa de cooperación subregional del PNUD en Centroamérica y de la iniciativa de introducir el enfoque nuevo e innovador de un corredor biológico mesoamericano. También reconoció la importancia de la preparación de la próxima reunión del Grupo Consultivo del Banco Interamericano de Desarrollo sobre los aspectos regionales de la reconstrucción y transformación de Centroamérica, que se celebrará con el patrocinio del Gobierno de España en el 2000 en Madrid. Destacó nuevamente la necesidad de que la comunidad internacional mantuviera su cooperación y asistencia respecto de los países centroamericanos con objeto de prestar apoyo a la promoción del desarrollo sostenible y la consolidación de la paz, la libertad y la democracia en la región.

5. La reunión del Grupo Consultivo Regional para el fortalecimiento de la integración y la cooperación en Centroamérica que se celebró en Madrid los días 8 y 9 de marzo de 2000, estuvo presidida por el Banco Interamericano de Desarrollo y patrocinada por el Gobierno de España. La reunión tuvo como tema principal la revisión de la estrategia regional para el fortalecimiento de la integración y la cooperación regionales y su contribución a la reducción de la pobreza, la aceleración del crecimiento sostenible y el fomento de la competitividad a fin de que la región pudiera competir con mayor eficacia en los mercados mundiales. El Secretario General del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) presentó la estrategia regional denominada "La transformación y la modernización de Centroamérica en el siglo XXI". Durante la reunión, los representantes del SICA presentaron informes sobre los progresos realizados en la aplicación de los planes nacionales para la reconstrucción y la transformación, dos años después de la reunión celebrada en Estocolmo, en nombre de los gobiernos centroamericanos, el

Grupo de Seguimiento de Estocolmo, el Banco Interamericano de Desarrollo y la sociedad civil centroamericana. En la reunión se convino en que se habían alcanzado progresos considerables en la aplicación de los principios de la Declaración de Estocolmo. No obstante, las consecuencias de los huracanes Mitch y Keith y de los terremotos en El Salvador pusieron de manifiesto la vulnerabilidad social y ecológica de Centroamérica a los desastres naturales y la necesidad de redoblar esfuerzos para hallar soluciones integrales de largo plazo para los problemas de la región en materia de desarrollo.

6. En el presente informe se hará referencia a los esfuerzos que vienen realizando los gobiernos y los pueblos centroamericanos para recuperarse de la devastación causada por los desastres naturales y utilizar el proceso de reconstrucción como una oportunidad para transformar sus sociedades dentro del marco de la ALIDES y movilizar más apoyo internacional para sus esfuerzos nacionales destinados a convertir la región en una zona de paz, libertad, democracia y desarrollo.

II. Marco macroeconómico

7. De conformidad con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en 2000 se produjo una desaceleración considerable del crecimiento económico en Centroamérica. La tasa anual media de crecimiento del producto interno bruto (PIB) de la región se redujo al 2,8%, después de haber alcanzado el 4,5% el año anterior y el 5,2% en 1998. En consecuencia, el PIB per cápita aumentó sólo un 0,3%. Esa tendencia obedeció en gran medida al descenso de la economía de Costa Rica. En efecto, si se excluye ese país, el PIB de las otras cuatro economías (El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua) ascendió del 3,1% en 1999 al 3,4% en 2000. La región afrontó desequilibrios externos y fiscales, aunque éstos no afectaron la estabilidad macroeconómica. En el 2000, el PIB de Panamá creció un 2,5%, o sea menos que en 1999 (3,0%), después de un crecimiento de más del 4% en los dos años anteriores; en tanto que el PIB per cápita creció sólo un 0,9%. En lo que respecta a la economía de Belice, el PIB aumentó en 2000 a una tasa del 6,0%, apenas por debajo del 6,4% alcanzado en 1999, después del bajo crecimiento registrado en 1998, en que llegó al 1,3%; mientras que el PIB per cápita en 2000 alcanzó la sólida cifra de 3,3%.

8. La evolución moderada de la economía centroamericana obedeció en gran medida al menor incremento de las exportaciones regionales y a las políticas fiscales y monetarias orientadas a mantener el crecimiento económico sin sacrificar la estabilidad interna y externa, así como a la incertidumbre producida por el año electoral en Nicaragua y el cambio de gobierno en Guatemala. En efecto, las políticas económicas atenuaron los aumentos de la demanda interna, disminuyeron la inversión privada y moderaron el consumo público. En general, los gobiernos que consiguieron reducir sus gastos disminuyeron sus inversiones de capital.

9. La actividad económica regional se vio afectada por los más altos costos de los combustibles, la menor disponibilidad de crédito y los elevados costos financieros, así como por el aumento de las tarifas de los servicios públicos. Sin embargo, un efecto contrario fue el descenso de los precios de importación de diversos bienes, en particular los bienes de capital y los bienes de consumo no duraderos. Las dos economías más dinámicas de los últimos años, a saber, las de Costa Rica y El Salvador, registraron menores tasas de expansión (1,4% y 2,5% respectivamente) que, en el primer caso, obedecieron a la disminución de las exportaciones y, en el segundo caso, se debieron en gran medida a la política monetaria restrictiva adoptada para controlar la inflación y mantener la estabilidad del tipo de cambio. Durante el primer año del nuevo gobierno Guatemala registró prácticamente la misma tasa de crecimiento (3,5%) que en el período anterior. La economía hondureña experimentó una notable reactivación (3,8%), tras la contracción de aproximadamente dos puntos porcentuales registrada el año anterior. Este resultado se produjo como consecuencia de un incremento de la demanda interna, que incluyó las inversiones realizadas en el marco del proceso de reconstrucción posterior al desastre provocado por el Huracán Mitch en 1998. En Nicaragua, la economía creció un 5,3% en 2000, es decir dos puntos porcentuales menos que en 1999. La demanda interna se vio limitada por la reducción de la inversión privada, provocada por una menor disponibilidad de crédito y los más elevados costos financieros. La incertidumbre del año electoral y las políticas fiscales y monetarias adoptadas durante los primeros meses del año también influyeron en ese resultado.

10. Las exportaciones centroamericanas de bienes (f.o.b.) disminuyeron considerablemente, alcanzando una tasa de crecimiento del 2% en 2000, en comparación con el 6,4% en 1999. Todos los países, con la excepción

de Costa Rica, que experimentó una baja del 11%, registraron aumentos, que estuvieron determinados sobre todo por las exportaciones no tradicionales y el desarrollo de las actividades de maquila en las zonas de libre comercio. A este respecto, fue muy importante la decisión de los Estados Unidos de América de conceder nuevas ventajas arancelarias en el marco de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe hasta septiembre de 2008. Las principales exportaciones tradicionales aumentaron sólo un 2,6%, después de la caída de 22,4% registrada en 1999. Las exportaciones de café se recuperaron (8,5%), al igual que las de productos cárnicos (12,4%), mientras que las de banana y azúcar disminuyeron (5,8% y 6,3% respectivamente). Las exportaciones panameñas aumentaron un 7,1% en 2000, recuperándose de la baja de 1999, que se debió a la reducción de las compras de los países latinoamericanos, que había afectado las actividades de reexportación de la Zona Libre de Colón.

11. La tasa de crecimiento de las importaciones de bienes efectuadas por Centroamérica (C.I.F.) fue más alta (7%) en 2000 que en el año anterior (4%). Con la excepción de Nicaragua, las compras externas aumentaron en todos los países de la región. El aumento de los precios del petróleo contribuyó en gran medida a elevar el valor de las importaciones, ya que la región registró un menor nivel de compras de bienes de capital y el aumento de las importaciones de bienes de consumo fue moderado, después de haberse prácticamente equiparado en 1999. Los precios del petróleo constituyeron un factor decisivo en el empeoramiento de las relaciones de intercambio.

12. En 2000, el déficit en cuenta corriente de la región alcanzó los 3.424.200.000 dólares (lo que equivale al 6,1% del PIB regional), registrándose un aumento de 250 millones de dólares respecto de 1999. Con la excepción de Costa Rica y Nicaragua, el déficit comercial de bienes y servicios aumentó apreciablemente en todos los países de la región. Las corrientes de capital provenientes del exterior fueron menores que en 1999, y llegaron también en forma de inversiones extranjeras directas, aunque las transferencias privadas, en su mayoría remesas familiares desde el exterior, mantuvieron su tendencia ascendente y tuvieron un importante efecto positivo en la mayoría de los países. A pesar de las reducciones en las cuentas de capital y financiera, la región incrementó sus reservas internacionales netas, mejoró el valor en dólares de su base monetaria y logró la estabilidad del tipo de cambio.

13. La deuda pública externa de Centroamérica alcanzó los 19.340 millones de dólares, registrando una reducción nominal (2%) por primera vez desde 1997. En Panamá, la deuda externa pendiente aumentó ligeramente (2,5%). Cabe mencionar que en 2000 Honduras y Nicaragua llegaron al denominado “punto de decisión” para su inclusión en la Iniciativa conjunta del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados. Sus niveles de deuda podrían reducirse significativamente si se cumplieran determinadas condiciones relativas a la reducción de la vulnerabilidad social y ecológica, la transparencia en la utilización de los recursos públicos, el fortalecimiento de los sectores financieros y el progreso en lo que respecta a la buena gestión de los asuntos públicos y la participación de la sociedad civil.

14. La inflación se mantuvo en el mismo nivel que en 1999 pese al alza de los precios internacionales del petróleo. La tasa anual bajó un poco en Honduras (de 10,9% a 10,6%), prácticamente no varió en Costa Rica ni Guatemala (cerca del 10% y 5% respectivamente) y aumentó en El Salvador (al 4,3%, tras la deflación del 1% en 1999) y en Nicaragua (del 7,2% al 9,9%). El índice de inflación en Panamá fue del 1,4%, frente al 1,5% en 1999. No se registró ninguna variación de importancia en lo que respecta al tipo de cambio.

15. En 2000, los países centroamericanos siguieron promoviendo políticas económicas principalmente orientadas a preservar los resultados en materia de actividad macroeconómica logrados en los años anteriores. En general, el diseño de la política económica siguió manteniéndose dentro del marco de los programas de apoyo financiero convenidos con las instituciones financieras internacionales, en particular el FMI, que facilitaron el acceso a nuevos recursos financieros y, en algunos casos, la reestructuración o la reducción de la deuda externa. El déficit fiscal como proporción del PIB aumentó un poco como consecuencia de la desaceleración de la actividad económica y de reducciones arancelarias, así como de aumentos de los sueldos en el sector público y de los gastos de infraestructura y del sector social. Es importante subrayar que la persistencia de los déficit fiscales y el alto nivel de endeudamiento interno en algunos países (especialmente en Costa Rica) representaron una carga considerable para las finanzas públicas.

III. Actividades de cooperación

16. En respuesta a una petición formulada en 1996 a la Asamblea General por los gobiernos de Centroamérica, el PNUD emprendió un nuevo programa de cooperación subregional, tras celebrar consultas con los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil de Centroamérica y los organismos de cooperación, y teniendo en cuenta las prioridades establecidas por los presidentes centroamericanos en sus reuniones de la Cumbre.

17. El programa subregional se centró en tres esferas principales de actuación, a saber: la paz y la gobernabilidad democrática; el desarrollo económico y social; y el desarrollo sostenible del medio ambiente. El programa se puso en marcha con los recursos iniciales proporcionados por el PNUD, a los que se añadieron más tarde generosas donaciones de donantes bilaterales.

18. Se examinaron el programa subregional del PNUD y los programas nacionales de los organismos de las Naciones Unidas, en el contexto del diálogo y los acuerdos establecidos en la segunda reunión del Grupo Consultivo para la reconstrucción y la transformación de Centroamérica, organizada conjuntamente por el Banco Interamericano de Desarrollo y el Gobierno de Suecia y celebrada en Estocolmo del 25 al 28 de mayo de 1999. En esa reunión, los gobiernos de la región, los principales donantes y los representantes de la sociedad civil renovaron su compromiso con el cambio democrático y el desarrollo sostenible en Centroamérica. En la Declaración de Estocolmo se expresa el empeño común de lograr la reducción de la vulnerabilidad social y ecológica de los pueblos de la región como el objetivo primordial; la reconstrucción y la transformación de Centroamérica, sobre la base de un enfoque integrado respecto de la transparencia y la gobernabilidad; la consolidación de la democracia y el buen gobierno, fortaleciendo el proceso de descentralización con la activa participación de la sociedad civil; la promoción de los derechos humanos como un objetivo permanente, prestando especial atención a la igualdad de género y a los derechos de los niños y los grupos étnicos. También se contrajeron compromisos en relación con la coordinación de las actividades de los donantes y la renovación de los esfuerzos destinados a reducir la deuda externa de los países de la región.

19. También se examinaron los programas en el marco de los preparativos y las conclusiones de la reunión

del Grupo Consultivo Regional para el fortalecimiento de la integración y la cooperación en Centroamérica, celebrada en Madrid en marzo de 2001, como se ha señalado anteriormente. Los cuatro principales objetivos en el plano regional son: a) la reducción de las vulnerabilidades sociales, económicas y ambientales; b) la transformación de los sectores productivos; c) la ordenación sostenible de los recursos naturales; y d) una mayor participación de la sociedad civil en el proceso de desarrollo.

20. Se debe destacar que el sistema de las Naciones Unidas trabajó en equipo al acompañar a los países de la región en su preparación para las reuniones del Grupo Consultivo y actuó de manera coordinada para adaptar sus programas de cooperación a la nueva situación del desarrollo y a las prioridades establecidas por los países interesados.

IV. Paz y gobernabilidad democrática

A. Apoyo a los procesos para el logro de un consenso

21. En el plano regional, el proyecto del PNUD denominado “Estado de la región”, cuyo informe regional fue publicado por el SICA a mediados de 1999, continuó sus actividades de seguimiento sistemático del proceso de desarrollo humano e integración en Centroamérica. El proyecto se elaboró sobre la base de amplias consultas, con el fin de proporcionar información actualizada y fidedigna sobre los logros alcanzados en la promoción del desarrollo humano sostenible en la subregión durante el período posterior al conflicto, como contribución a la participación consciente de los distintos miembros de la sociedad civil en el proceso de desarrollo. La fase final del proyecto se centró en la divulgación del informe y en el examen de sus conclusiones por los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil, las comunidades y el sector privado. Se organizaron cursos prácticos nacionales y reuniones regionales con la participación de funcionarios gubernamentales de alto nivel y altos dirigentes políticos, representantes de la sociedad civil y organizaciones de la comunidad.

22. En el plano nacional, el sistema de las Naciones Unidas siguió promoviendo en El Salvador, Guatemala y Nicaragua la consolidación de la paz y el logro de un consenso en torno a las difíciles reformas necesarias

para eliminar las causas fundamentales del conflicto en Centroamérica. El PNUD ha desempeñado un papel central en la movilización de recursos externos e internos en favor de la paz y en la coordinación de la asistencia prestada por las Naciones Unidas y la comunidad internacional a los procesos de paz. Además, ha colaborado con otras entidades del sistema de las Naciones Unidas, en particular el Departamento de Asuntos Políticos de la Secretaría, para facilitar la formulación de posiciones comunes respecto de cuestiones fundamentales relacionadas con los procesos de paz, en nombre de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) ha apoyado actividades posteriores a los conflictos, la aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño, la mujer y los derechos humanos, y la promoción del desarrollo humano.

23. En El Salvador, el sistema de las Naciones Unidas ha prestado asistencia en el diálogo entablado entre el Gobierno y la sociedad civil en relación con las propuestas para el proceso de transformación y reconstrucción, en que se tienen en cuenta diversos problemas relativos a la etapa posterior al conflicto. Cabe observar que después del cierre de la “dependencia de apoyo” de las Naciones Unidas el 30 de junio de 1998, el PNUD se ha encargado de efectuar el seguimiento de los problemas pendientes del proceso de paz, y de prestar asistencia a las partes en la aplicación, en estrecha colaboración con los donantes.

24. En Guatemala, la labor que realiza el sistema de las Naciones Unidas, en cumplimiento de su mandato de apoyar la aplicación de los acuerdos de paz, abarca desde la verificación del cumplimiento de los acuerdos por la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala (MINUGUA) hasta la realización de estudios de diagnóstico y la ejecución de proyectos de cooperación. Las actividades encaminadas al logro de un consenso entrañan el funcionamiento de mecanismos de participación en la gestión de los asuntos públicos para guiar la aplicación de los acuerdos de paz. Esos mecanismos permiten que las partes más afectadas participen en la vigilancia del cumplimiento de los compromisos contraídos y se cercioren de que se procurará eliminar las causas básicas del conflicto. Un ejemplo de esos mecanismos es la Comisión Técnica para el Acuerdo de Reasentamiento. Como Coordinador Residente, el PNUD participó en dicha Comisión en representación de la comunidad de donantes. Otro mecanismo es el Pacto Fiscal, que es un instrumento

destinado a lograr el consenso respecto de los principios fundamentales que orientan las decisiones para alcanzar los objetivos trazados en los acuerdos de paz. El PNUD ha cumplido la función de secretaría técnica y, junto con el FMI y el BID, entre otros, facilita la preparación de propuestas técnicas.

25. El sistema de las Naciones Unidas ayudó facilitando espacios para lograr el consenso respecto de importantes cuestiones relacionadas con el desarrollo posterior al conflicto en Nicaragua. El PNUD prestó apoyo al Consejo Nacional para la planificación económica y social en el diálogo nacional (2000), en atención a la solicitud formulada por el Presidente de Nicaragua en la reunión del Grupo Consultivo, que se celebró en Washington el 23 de mayo de 2000. También facilitó el amplio proceso de consultas y el diálogo entre el Gobierno y la sociedad civil y entre éstos y la comunidad internacional en relación con las estrategias para la transformación y la reconstrucción nacionales, en preparación de la reunión del Grupo Consultivo. Por su parte, el programa de desarrollo comunitario y política social del UNICEF presta apoyo en Nicaragua para la formulación de políticas públicas coherentes con los acuerdos nacionales basados en el consenso entre el Estado y la sociedad civil, a fin de mejorar la distribución de los ingresos y garantizar el disfrute de los derechos económicos y sociales.

26. En Honduras, en 2000, el PNUD prestó asistencia en el establecimiento del Foro para el Fortalecimiento de la Democracia, iniciativa que recibió el apoyo de la comunidad internacional y que está destinada a facilitar un debate serio sobre los principales problemas del desarrollo del país y lograr un consenso social duradero. Otros importantes mecanismos son el proceso de concertación respecto de la estrategia de lucha contra la pobreza, en el que participan las organizaciones de la sociedad civil y el Grupo Consultivo para la reconstrucción y la transformación nacional. El sistema de las Naciones Unidas participa en el Grupo de los Ocho, junto con otros miembros de la comunidad internacional, facilitando la coordinación de la cooperación internacional y el seguimiento de la Declaración de Estocolmo en lo que respecta a las actividades en que participan el Gobierno y la sociedad civil.

27. En Panamá, el PNUD prestó apoyo al Diálogo Nacional para la Expansión del Canal de Panamá (2000), a solicitud de la presidencia de la República y de la autoridad del Canal de Panamá. Más de 25 sectores organizados participaron en un proceso de consultas

en el que se examinaron opciones relativas al futuro del Canal de Panamá, en particular nuevas inversiones para hacer posible la navegación de buques con mayor capacidad de carga.

28. En Costa Rica, la preparación del informe sobre el estado de la nación, patrocinado por el PNUD y la Unión Europea, constituyó un foro para el debate y la formación de consenso sobre importantes cuestiones relativas a la política oficial.

B. Fortalecimiento de las instituciones democráticas

29. A nivel regional, el Fondo Fiduciario del PNUD y el Gobierno de España se encuentra en su fase final. Los recursos se asignaron al fomento de las reformas y la creación de instituciones en las esferas de la justicia, la defensa pública, la seguridad pública, la descentralización y la administración fiscal.

30. Varios donantes bilaterales han concedido recursos financieros al PNUD para fortalecer las instituciones democráticas en el plano nacional. En Guatemala y Honduras, se formularon y se empezaron a ejecutar programas multianuales sobre la buena gestión de los asuntos públicos basándose en una aportación del Gobierno de Suecia de más de 50 millones de dólares de los EE.UU. Los programas abarcan el apoyo a la creación y el fortalecimiento de instituciones de protección de los derechos humanos, los tribunales, el servicio público de defensa y otras instituciones gubernamentales y no gubernamentales.

31. Una esfera prioritaria de la labor del sistema de las Naciones Unidas en Centroamérica es el fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil y los derechos humanos. Finalizado el programa "Asociados para el desarrollo" (1996-1999), el PNUD y Guatemala iniciaron en 2000 la ejecución de programas en la esfera de los derechos humanos, la justicia y la reconciliación. El PNUD y la MINUGUA continuaron ejecutando conjuntamente en 2000 el Programa para el fortalecimiento del imperio de la ley. Se inició una segunda fase con el apoyo del Gobierno de Noruega, ampliando la perspectiva a fin de abarcar los derechos humanos y la reconciliación nacional, estimulando iniciativas de la sociedad civil para poner en práctica las recomendaciones de la Comisión de la Verdad, que entregó su informe en 1999. En 2000 hubo también una estrecha colaboración entre el UNICEF y la MINUGUA. Ambas

organizaciones han preparado conjuntamente el primer informe de verificación sobre el niño titulado: “La situación de los niños y adolescentes en el marco del proceso de paz de Guatemala”.

32. Igualmente en la esfera de los derechos humanos, en Guatemala, el PNUD y la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos han ejecutado conjuntamente, de septiembre de 1997 a junio de 2000, un proyecto titulado “Fortalecimiento de la capacidad nacional en la esfera de los derechos humanos”. Esta iniciativa singular se tradujo en un programa de capacitación para los miembros de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, dirigido a fomentar la aplicación de los instrumentos internacionales en materia de derechos humanos. Entrañó también el apoyo a la capacidad institucional de la Oficina del Ombudsman para los derechos humanos de recibir e investigar denuncias de violaciones de los derechos, incluidos los de los pueblos y comunidades indígenas.

33. La cooperación aportada por el sistema de las Naciones Unidas logró importantes resultados en la esfera de la justicia. El proyecto del PNUD titulado “Fortalecimiento del imperio de la ley/la judicatura/jueces de paz” en Guatemala (noviembre de 1998 a diciembre de 2000), mejoró el acceso a la justicia contribuyendo a modernizar la estructura de la judicatura, con la capacitación de los jueces y mediante la creación de un sistema no oficial para la solución de conflictos. El Programa ayuda a consolidar el imperio de la ley y el proceso de paz; apoya a la Corte Suprema y la Comisión para el Fortalecimiento de la Justicia. Esta Comisión se convirtió en importante instrumento en la evaluación del proceso de reforma judicial en Guatemala. Es importante subrayar que, en ese país, la modernización del sector de la justicia se lleva a cabo de manera coordinada, con intensa participación de la comunidad internacional.

34. El mejoramiento de la seguridad pública es otro importante problema objeto de cooperación a título prioritario. En Guatemala, se han hecho esfuerzos desde 1998 para fortalecer el Ministerio del Interior y el Grupo de Coordinación de la Modernización del Sector de la Justicia (ICMSJ) como interlocutor multisectorial en asuntos de justicia penal. Además, se ha prestado apoyo al despliegue de la Policía Civil Nacional y al fortalecimiento del sistema penitenciario. En el mismo contexto, se prestó asistencia técnica a la nueva fuerza de policía civil, en cumplimiento de una de las disposiciones de los acuerdos de paz.

35. Con respecto a la desmovilización y la integración de los excombatientes, el PNUD desempeña una importante función de prevención o minimización de futuros conflictos sociales ayudando a encontrar de manera productiva medios alternativos de apoyo. Esto es de especial importancia en sociedades que han vivido conflictos como El Salvador y Guatemala.

36. La descentralización y el fortalecimiento de los gobiernos locales son elementos esenciales para habilitar a las comunidades y para la democratización. Esta esfera abarca modelos de descentralización política y fiscal, mecanismos de participación para la planificación estratégica en el plano local, gestión del uso del suelo, desarrollo del capital social y capacitación de dirigentes municipales. Diversos organismos del sistema de las Naciones Unidas tienen experiencia en esta esfera, entre ellos la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS), el PNUD, el UNICEF, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), el Banco Mundial y el Programa Mundial de Alimentos (PMA). Desempeñan un importante papel en la asistencia a las poblaciones rurales y las comunidades locales con un enfoque participativo, formando capacidad local para gestionar el desarrollo y fortalecer los municipios. En Nicaragua, el sistema de las Naciones Unidas patrocina un programa de rehabilitación de asentamientos humanos que será ejecutado por el PNUD, el UNICEF, el PMA, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el FNUAP. En Honduras, el sistema financia proyectos elaborados por las mismas comunidades. En El Salvador, el sistema de las Naciones Unidas ha trabajado con las autoridades locales para fortalecer su capacidad de gestionar el proceso de planificación del desarrollo con la participación de diversos sectores. En Guatemala, el sistema de las Naciones Unidas ayudó al Gobierno a concebir una estrategia nacional de descentralización, que se examinó en el plano nacional y que facilita a las autoridades municipales el acceso al crédito a largo plazo. También se proporciona capacitación en planificación estratégica y administración financiera de los municipios. En Panamá, el PNUD, el FNUAP y el UNICEF apoyan conjuntamente la Coalición para la Descentralización y el Desarrollo Local (CONADEL), que comprende representantes de municipios, organizaciones indígenas e instituciones universitarias.

37. En Guatemala, el sistema ejecuta programas específicos para el reasentamiento de grupos de población de desarraigados y sobre la identidad y los derechos de los

pueblos indígenas. Desde 2001, el PNUD facilita la puesta en práctica de las recomendaciones de la Comisión de Clarificación Histórica relacionadas con la exhumación de cadáveres de víctimas de conflictos armados. Presta apoyo a la reconciliación en el plano de las comunidades en la zona de conflicto (ARZOC) y en la creación de una estrategia territorial, y ha movilizado recursos de instituciones bilaterales y multilaterales por un total de más de 80 millones de dólares de los EE.UU.

V. Desarrollo económico y social

A. Vulnerabilidad social y erradicación de la pobreza

38. En la Reunión del Grupo Consultivo celebrada en Estocolmo, los gobiernos de los países centroamericanos convinieron en que la meta suprema de la reconstrucción y la transformación de la región radica en la reducción de la vulnerabilidad social y ecológica. El desastre causado por el huracán Mitch y su efecto desproporcionado sobre los pobres de la región mostró que la reducción de la “vulnerabilidad” debía basarse en un enfoque integrado, multidimensional, que abarcara una amplia gama de cuestiones relacionadas con el desarrollo. Significa ocuparse del alivio de la pobreza, la educación, la salud, la seguridad alimentaria y los riesgos ambientales, así como la desigualdad fundada en los ingresos, el género o la etnicidad. En 2000, el sistema de las Naciones Unidas hizo progresos considerables en esta esfera merced al sistema de coordinadores residentes, que trabajan en equipo en apoyo de gobiernos y las sociedades de Centroamérica. Se terminaron en Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá Evaluaciones Comunes de País (CCA).

39. El PNUD, en asociación con la CEPAL, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, ha concluido una serie de estudios diagnósticos que sirvieron como base para preparar los documentos nacionales de estrategia de reducción de la pobreza. Se prestó apoyo a la participación de Honduras y Nicaragua en la iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados, incluida la asistencia a esos gobiernos en la creación de mecanismos de consulta con diversos sectores de la sociedad. Además, en Nicaragua, el PNUD trabaja, con el apoyo del Gobierno de Dinamarca, para fortalecer la capacidad de la sociedad civil de formular propuestas dentro del Consejo Nacional

de Planificación Económica y Social (CONPES). El CONPES participó en la preparación de los documentos nacionales de estrategia para la reducción de la pobreza y el presupuesto nacional para 2001.

40. En Guatemala, el PNUD desarrolla una serie de actividades en las esferas del desarrollo humano, la reducción de la pobreza y la política fiscal. El PNUD suministra información y asistencia técnica a órganos públicos y organizaciones de la sociedad civil y promueve alianzas con estas organizaciones, con instituciones académicas y con los medios de comunicación en pro del adelanto de un programa común.

B. Desarrollo agrícola

41. La Dependencia Regional de Asistencia Técnica (RUTA) para el desarrollo agrícola ha continuado sus operaciones durante el período objeto del presente examen. Este proyecto administrado por el PNUD lo ejecuta el Banco Mundial y lo financian el Banco Mundial/el Fondo Fiduciario del Gobierno del Japón, el BID, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola (IICA), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y los Gobiernos de Noruega y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, además de contribuciones en especie de los gobiernos centroamericanos. En contacto directo con los ministerios de agricultura, el proyecto continúa prestando asistencia en el desarrollo de políticas y programas para la modernización del sector agrícola, poniendo el acento en la reducción de la pobreza y el desarrollo sostenible.

42. Durante 2000, la Dependencia trabajó en las esferas de desarrollo rural de pequeñas propiedades, los servicios financieros rurales, la descentralización, la política comercial y cuestiones referentes al género y a los indígenas. Ha ayudado en la preparación y la ejecución de proyectos de inversión que reciben apoyo financiero de instituciones financieras internacionales. También ha apoyado la ejecución y la evaluación de muchos proyectos agrícolas actualmente en curso en la región.

C. Salud y nutrición

43. La OPS/OMS trabaja en apoyo de los objetivos de la ALIDES en el sector de la salud. En el período

abarcado por el presente informe, ha prestado apoyo en esferas estratégicas como la salud y el desarrollo humano, sistemas y servicios sanitarios, fomento y protección de la salud, protección ambiental y vigilancia y protección contra las enfermedades. Por su parte, el UNICEF, el PMA y el FNUAP, trabajan activamente en los planos nacional y local por mejorar la salud en esferas como la salud de la madre y del niño, agua y servicios sanitarios, seguridad alimentaria y nutrición, y salud reproductiva.

44. En el plano regional, el sistema de las Naciones Unidas ha contribuido a la preparación de proyectos centroamericanos en la esfera de la salud, patrocinados por el SICA. En el plano nacional, en Honduras, se ha prestado apoyo al proceso de reforma del sector sanitario, haciendo hincapié en estrategias prioritarias. En Nicaragua, la OPS/OMS y el UNICEF cooperaron en apoyar los sistemas sanitarios integrados locales (PROSILAIS), el programa de inmunización y de lactancia materna. En El Salvador, la OPS y el UNICEF han participado en la prestación de servicios de atención primaria de la salud y en la vigilancia de la situación epidemiológica, mientras que el FNUAP ha impartido capacitación de recursos humanos y asistencia técnica en materia de salud sexual y reproductiva. En Guatemala, el sistema de las Naciones Unidas ha prestado apoyo a la atención integrada de enfermedades predominantemente infantiles, la rehabilitación de la infraestructura sanitaria básica, el control del cólera y la asistencia médica.

45. Un importante tema interinstitucional es el del virus de inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA). El Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) desempeña uno de los principales papeles en el apoyo a los planes estratégicos nacionales, coordinando los esfuerzos de las Naciones Unidas y estableciendo enlaces con las organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil. La publicación del ONUSIDA *Llamamiento a la acción* se comenzó a editar durante la celebración del Día Mundial del SIDA, celebrado el 1° de diciembre de 2000.

46. El sistema de las Naciones Unidas ha trabajado también para mejorar el nivel de la seguridad alimentaria. En Nicaragua se aprobó la primera política de seguridad alimentaria y nutricional de carácter nacional. El PMA sigue prestando asistencia en materia de nutrición a las poblaciones afectadas por desastres naturales, en cooperación con la FAO y el PNUD. Las

actividades de alimentos para el trabajo han beneficiado a miles de familias, en particular a mujeres lactantes y niños de menos de 5 años, así como a escolares, mediante programas de alimentación escolar. En El Salvador, la FAO, la OPS y el PMA han firmado un acuerdo para cooperar en la producción de los datos necesarios para cartografiar la vulnerabilidad y determinar el nivel de la inseguridad alimentaria. El Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP) ha colaborado en estos esfuerzos, en particular en la función clave de proporcionar capacitación de profesionales especializados.

47. En la esfera de la migración, que abarca el fenómeno de las personas desplazadas como consecuencia de desastres naturales y condiciones económicas desfavorables, la OIM ejecuta en Honduras, Nicaragua, Guatemala y Costa Rica una serie de iniciativas, con miras a la integración social y económica de las poblaciones migrantes. La OPS, con el apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), ha desarrollado un proyecto especial de servicios sanitarios para la población migrante en Costa Rica, orientado a garantizar el acceso a los servicios sanitarios para esa población.

D. Finanzas públicas y crecimiento económico

48. Las actividades de la sede subregional de la CEPAL en México están estrechamente vinculadas con la ALIDES. Durante el período que abarca el presente informe, la CEPAL apoyó la ALIDES en la esfera económica, incluidos los análisis de la evolución económica, la modernización y la competitividad de las exportaciones del sector agrícola (azúcar, banana, café), estudios de los efectos fiscales de la liberalización del comercio y la utilización productiva de las remesas familiares desde el extranjero.

49. La CEPAL está especialmente interesada en el fomento de políticas de apoyo a las familias y grupos étnicos de bajos ingresos, y en la integración de la mujer en el proceso de desarrollo. Con el apoyo financiero del Organismo Alemán para la Cooperación Técnica (GTZ) ha organizado seminarios sobre el desarrollo de mercados rurales para pequeños productores.

50. La CEPAL ha efectuado además estudios orientados a contribuir a la integración económica del hemisferio, así como al desarrollo del sector energético. Se

publicó un informe estadístico sobre los hidrocarburos en el istmo de Centroamérica. La organización ha prestado asimismo asistencia técnica a la participación de países centroamericanos en la reunión del Grupo Consultivo celebrada en Madrid.

E. Medio ambiente y desarrollo sostenible

Reducción de la vulnerabilidad del medio ambiente

51. Durante el período objeto del presente informe, el sistema de las Naciones Unidas se ha coordinado con los gobiernos centroamericanos y las instituciones regionales para establecer mecanismos de prevención y mitigación de desastres, en los planos nacional y regional. Los equipos de gestión de desastres de las Naciones Unidas trabajan para mejorar la coordinación general e incorporar disposiciones para la planificación de contingencias, la evaluación, la orientación y la ejecución, la gestión logística, la financiación, la presentación de informes y la comunicación de información con anterioridad a los desastres. El Programa de capacitación en gestión de los casos de desastres ha iniciado una nueva serie de actividades de capacitación en la región para las instituciones del sistema de las Naciones Unidas y nacionales, empezando en Nicaragua. El PNUD, en coordinación con las instituciones nacionales y regionales, como el Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en América Central, ha estado trabajando en el fortalecimiento de los sistemas legislativos y administrativos nacionales para la gestión de los casos de desastre y riesgos y las capacidades en el plano nacional. Por ejemplo, en Nicaragua, se ha aprobado la primera Ley sobre la Prevención y la Gestión de los Casos de Desastre y se ha creado una Secretaría Nacional Ejecutiva para la Prevención de los Casos de Desastre. En Costa Rica, se aprobó una nueva ley nacional, como consecuencia de la cual se formuló el Plan Nacional para la Prevención de los Desastres Naturales y la Respuesta de Emergencia. En Honduras, el PNUD ayudó al Gobierno a elaborar un programa de formación de capacidades para la gestión de riesgos y la reducción de los efectos de desastres. En El Salvador, el sistema de las Naciones Unidas trabajó en apoyo de los esfuerzos de emergencia y recuperación emprendidos después de los terremotos que asolaron el país en 2001. La OPS y el UNICEF llevaron a cabo actividades coordinadas relativas a la

rehabilitación de los sistemas de abastecimiento de agua y las instalaciones sanitarias. Actualmente se trabaja en las esferas de la gestión de los casos de desastres, su prevención y la respuesta ante ellos y en la descentralización del sistema nacional de emergencia y el fomento de la sensibilidad del público. En Guatemala, el PNUD, el UNICEF, la OPS, el PMA y los Voluntarios de las Naciones Unidas trabajan conjuntamente para facilitar la formulación de políticas oficiales y fortalecer la capacidad local para incluir análisis de vulnerabilidad y riesgo en los planes nacionales y locales.

52. La CEPAL sigue prestando asistencia técnica y apoyando los esfuerzos regionales y nacionales tendientes a evaluar los efectos económicos, sociales y ambientales de los desastres naturales. A solicitud del Primer Ministro de Belice, se efectuó, en octubre de 2000, una evaluación de los daños causados en ese país por el huracán Keith. Se unieron a la misión la OPS y el UNICEF. La CEPAL publicó además un extenso informe sobre los efectos socioeconómicos y ambientales del terremoto que asoló El Salvador el 13 de enero de 2001. La CEPAL examina actualmente su metodología para la evaluación de daños y procura fomentar, en asociación con el BID, la gestión de los riesgos en sus dimensiones socioeconómica y ambiental.

53. El Programa Mundial de Alimentos ha fortalecido la cooperación entre la asistencia humanitaria y la ayuda en casos de desastre en el marco de la labor de reconstrucción emprendida después del huracán Mitch y otros desastres naturales, como sequías y terremotos, que han afectado en 2001 a los países centroamericanos.

54. Guatemala, Nicaragua y Honduras han preparado programas de país para los próximos cinco años, cuya meta es alcanzar una mejora sostenible de la seguridad alimentaria, teniendo en cuenta las estrategias del gobierno para reducir la inseguridad alimentaria y la pobreza, con particular hincapié en el fomento del papel y la situación de la mujer. En El Salvador se ejecuta un programa análogo centrado en la alimentación escolar y en la preparación para casos de desastre. Las alianzas y asociaciones estratégicas con organismos de las Naciones Unidas y otros de carácter bilateral y la participación cada vez mayor de organizaciones comunales y organizaciones no gubernamentales son de importancia decisiva para permitir que la asistencia llegue a los más pobres de la población, complementada con otros tipos de intervenciones. De esta manera, más de 1 millón de las personas más vulnerables de estos cuatro países se beneficiarán de la asistencia del PMA.

55. Todos los países de la región de Centroamérica cuentan con una dependencia para el análisis y cartografía de la vulnerabilidad establecida por el PMA, que es el elemento clave para identificar las zonas y las poblaciones más vulnerables a la inseguridad alimentaria y para caracterizar las cuestiones referentes a esta inseguridad y a la vulnerabilidad con que se enfrenta cada una de las zonas, a fin de determinar si la ayuda alimentaria del PMA sería un insumo apropiado para la solución y, de ser así, la mejor manera de utilizarlo. La información proporcionada por la dependencia se comparte con entidades oficiales, organismos del sistema de las Naciones Unidas, donantes bilaterales y organizaciones no gubernamentales.

56. La región de Centroamérica se caracteriza por desastres recurrentes, terremotos de máxima intensidad, erupciones volcánicas y conflictos civiles que ejercen un efecto directo sobre las poblaciones más pobres de zonas rurales. La naturaleza recurrente de estos acontecimientos hace difícil que los países y sus poblaciones se recuperen de uno de ellos antes de que otro los golpee. Los programas y los proyectos de desarrollo de los países comprenden, como uno de sus principales objetivos, permitir que los hogares pobres en zonas propicias a desastres inviertan en actividades de desarrollo orientadas a reducir la vulnerabilidad a la sequía, las inundaciones y la deforestación recurrentes adoptando en sus explotaciones prácticas de conservación del suelo y el agua, e invirtiendo en capacitación en actividades comunales destinadas a mantenerse preparados para hacer frente a los desastres y mitigarlos, y aumentar la capacidad de respuesta frente a los desastres, en los planos nacional y local, mediante una mayor participación de las comunidades y otros interesados importantes.

El corredor biológico mesoamericano y el Fondo Centroamericano para el Desarrollo Sostenible

57. Durante el período objeto del presente examen, se han registrado progresos en la ejecución de esta cooperación, nacida en el marco de la ALIDES. El PNUD gestiona el programa financiado con sus propios recursos, los fondos fiduciarios del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) y el Fondo Fiduciario del programa Capacidad 21, por un total aproximado de 25 millones de dólares de los EE.UU., como capital inicial. La puesta en práctica del FMAM corre a cargo del Banco Mundial, el PNUD y el Programa de

las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. La contraparte es la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo. Entre los esfuerzos realizados figuran asociaciones con el Banco Interamericano de Desarrollo, el GTZ y la USAID.

58. Se calcula que entre el 6% y el 12% de la diversidad biológica mundial está concentrada en la región mesoamericana, que se extiende desde Darién (Colombia) hasta Tehuantepec (México). La iniciativa apunta a crear un sistema de corredores para proteger la diversidad biológica y mitigar los efectos del cambio climático, así como también promover el desarrollo sostenible a largo plazo de las comunidades que viven en el sistema de corredores y sus inmediaciones. Este enfoque innovador debería facilitar la creación de una red de zonas protegidas y zonas frágiles en toda Centroamérica y, por consiguiente, ayudar a reducir la vulnerabilidad frente a otros desastres en el futuro.

59. Junto con esta iniciativa y coordinado con ella se está creando el Fondo Centroamericano para un Desarrollo Sostenible (FOCADES). El FOCADES es una entidad privada, creada por siete gobiernos de la región para facilitar la financiación del componente ambiental de la ALIDES. El Fondo permitirá a las comunidades, a las empresas del sector privado, a las organizaciones no gubernamentales y a otros grupos interesados recibir financiación para sus inversiones y programas que entrañen un enfoque ambiental sostenible que contribuya a alcanzar los objetivos regionales de la ALIDES.

60. Los recursos iniciales del PNUD/FMAM irán a la par de una cofinanciación adicional de los países de la región y de organismos e instituciones de cooperación.

VI. Aspectos institucionales y capacidad de gestión

61. La devastación causada por los huracanes Mitch y Keith y los terremotos de El Salvador ha sido convertida por los gobiernos de la subregión y por el SICA en una oportunidad para trabajar juntos en el marco de la ALIDES y fortalecer las relaciones con la comunidad internacional. Las reuniones del Grupo Consultivo celebradas en Estocolmo y Madrid han permitido celebrar intensas consultas antes de los acontecimientos y durante ellos y en el período de seguimiento posterior. Sirvieron para poner de relieve el hecho de que los centroamericanos hacen progresos en enfrentarse con sus retos en materia de desarrollo y que necesitan

del apoyo generoso de la comunidad internacional. Las reuniones del Grupo Consultivo facilitaron la creación de asociaciones entre donantes y contrapartes nacionales y subregionales, en apoyo de las prioridades de desarrollo de los países beneficiarios.

62. Sobre la base de las reuniones del Grupo Consultivo y sus actividades de seguimiento, se han presentado y han recibido apoyo diversos programas y proyectos. Lo importante es que esté en marcha un proceso de reestructuración del marco institucional de la cooperación internacional en los planos nacional y subregional dirigido a mejorar la eficiencia y la transparencia de la gestión y que incorpore la participación de la sociedad civil en la adopción de decisiones. Es igualmente importante garantizar la coordinación dentro de la región y de la comunidad internacional.
